

TRATADOS DE PAZ, PRELUDIOS DE GUERRA



OSCAR C. ALBINO

431

El vicealmirante **Oscar C. Albino** egresó de la Escuela Naval Militar en 1956 como Guardiamarina del Cuerpo de Comando Escalafón Naval.

Realizó cursos de Artillería, Salvamento y CIC.

Ejerció los Comandos del patrullero ARA *Murature*, corbeta ARA *Guerrico*, Jefe del SEYCAD, Comando Naval de Tránsito Marítimo, Segunda División de destructores, Comando del Área Naval Puerto Belgrano, Jefe de la Base Naval Puerto Belgrano y Comandante de Operaciones Navales.

Pasó a situación de retiro en agosto de 1991.

BOLETÍN DEL CENTRO AVAL

Número 803 Volumen 119
Julio / diciembre de 2001
Recibido: 9 de marzo de 2001



La Segunda Guerra Mundial finalizó en Europa el 7 de mayo de 1945, y el siguiente 22 de agosto en el Pacífico. Es decir, hace más de 50 años, pero sus ecos aún retumban. Nadie puede dudar de que fue Alemania la gran culpable de la guerra.

Abundan los documentales que muestran los aspectos políticos y técnicos del conflicto, con una aceptable dosis de autocritica general. Solamente compite la Guerra de Vietnam; Corea parece haber caído en un cono de sombra.

Pero poco se dice de los motivos que llevaron a que un país de la potencia cultural y económica de Alemania se dejara arrastrar detrás de una quimera diabólica que casi le depara su desaparición. Y que con el fatalismo germánico pelearon hasta el final.

Con este breve trabajo pretendo de manera muy somera describir cómo las promesas incumplidas por parte de los aliados, las condiciones que éstos impusieron a los vencidos de la Gran Guerra, y el dibujo del mapa europeo, sembraron en tierra fértil las semillas de una nueva guerra. Razones: mutuas desconfianzas, ambiciones, nuevas ideologías, ineptitud política por todos lados, deseos de Francia

de vengar su derrota de 1871. En resumen, un manejo irresponsable de la victoria y de la posguerra.

Cómo se desencadena la gran guerra

Las chispas que encendieron finalmente la hoguera de esta guerra son fáciles de describir; y cayeron además sobre paja seca, una larga historia de resentimientos, alianzas, miedos e impaciencias políticas, difíciles de resumir en pocas palabras.

Después de las guerras balcánicas de 1912-14, el estado de Serbia, expansionista y agresivo, era el crisol de los descontentos raciales de las naciones comprendidas en el anacrónico imperio Austro-Húngaro, que no le admitiría además a aquel país una salida al mar. Pero detrás de Serbia estaba la sombra del gran país eslavo: la Rusia imperial.

Finalmente, el 28 de junio de 1914 el nacionalista eslavo Gavrilo Princip asesina en Sarajevo, capital de Bosnia (parte del imperio) al heredero de la corona, archiduque Francisco Fernando. Supuestamente, el asesino estaba apoyado por grupos del gobierno serbio.

Trágica ironía: el archiduque era el único hombre influyente en Viena que miraba con simpatía a las minorías del imperio y podría haber brindado una solución aceptable a sus reclamos.

Como protesta, el 23 de julio Austria-Hungría presenta a Serbia un ultimátum deliberadamente inaceptable que vio-

laba la soberanía de este país. Si bien fue parcialmente aceptado y todo hacía suponer que el conflicto se alejaba, el 28 de julio el Imperio declara la guerra. Contaba con el apoyo explícito de Alemania, que se suponía contendría a Rusia. Téngase en cuenta que este país era el gran temor futuro de Alemania, con la que entonces tenía fronteras, por su potencial económico y la necesidad alemana de expansión hacia el Este.

Rusia moviliza sus tropas contra Austria–Hungría. Alemania la intima a desmovilizar y, casi sin esperar respuesta, le declara la guerra el 1º de agosto.

Al mismo tiempo, Alemania requiere de Francia conocer si se mantendrá neutral en una guerra ruso–alemana, y le hace saber que movilizar equivale a una declaración de guerra. Francia moviliza el 30 de julio, la declaración de guerra le llega el 1º de agosto.

El siguiente 2 de agosto Alemania intima a Bélgica que deje libre paso a sus tropas para atacar Francia. Ante la negativa, la invade el 3 de agosto. El 4 Gran Bretaña intima a Alemania a respetar la neutralidad de Bélgica; manifiesta no estar de lado de Francia ni de Rusia, pero es garante de Bélgica. Ante la negativa alemana, le declara la guerra ese mismo día.

Entre el 28 de julio y el 23 de agosto de 1914 se han cruzado todas las declaraciones de guerra que conforman a los dos grupos iniciales. Por un lado, Gran Bretaña, Francia, Rusia, Bélgica, Montenegro, Serbia y Japón. Por el otro, las potencias centrales, Alemania y Austria–Hungría.

El 5 de setiembre de 1914 se firma el tratado de Londres entre Rusia, Gran Bretaña y Francia, que a partir de ese momento se denominan los aliados.

Turquía tenía una fuerte influencia militar alemana, y además temía un ataque ruso a los estrechos. Pero es intere-

sante reconocer que influyó en la decisión de entrar en la guerra la llegada a Constantinopla a principios de agosto del crucero de batalla alemán Goeben, que cruzó el Mediterráneo sin ser molestado ni interceptado por los ingleses. El 29 de octubre la flota turca bombardea Odessa y otros puertos rusos. Rusia le declara la guerra el 1º de noviembre.

Bulgaria entra en la guerra del lado de las potencias centrales por promesas de territorio serbio. El 11 de octubre de 1915 ataca a Serbia.

Italia y Rumania participan del lado aliado por promesas de territorios austro–húngaros (que se cumplirán de manera desigual) y declaran la guerra el 23 de mayo de 1915 y el 27 de agosto de 1916 respectivamente.

Como consecuencia de descubrirse una incitación de Alemania a México para enfrentar a Estados Unidos, de la reanudación de la guerra submarina sin restricciones y del hundimiento de tres buques mercantes de su bandera, Estados Unidos declara la guerra a Alemania el 6 de abril de 1917.

Con respecto a Japón, los aliados tenían temores que pudiera inclinarse hacia Alemania pese a los tratados anglo–japoneses. Al principio, GB confiaba en mantenerlo alejado de la guerra, pero el 7 de agosto de 1914 se vio obligada a pedir la ayuda japonesa contra las incursiones alemanas en aguas del Extremo Oriente. Si bien Japón consideró que no se daban las condiciones para tomar parte en la guerra, el hacerlo sería un gesto de amistad hacia GB y una oportunidad para apoderarse de las posesiones alemanas en China y el Pacífico. El gobierno japonés decidió ir a la guerra, aunque GB le puntualizó que sólo esperaba protección del comercio en el mar y le pidió que no entrara en el conflicto.

Pese a ello, el 15 de agosto Japón envía un ultimátum a Alemania pidiendo la retirada de los buques alemanes de aguas japonesas y chinas, así como la entrega del territorio arrendado de Kiaochow. Alemania no contestó y Japón le declara la guerra el 23 de agosto.

Finalmente, Grecia, neutral por mucho tiempo, después de problemas con Turquía y Bulgaria, y tras un golpe que derroca al rey, el 27 de junio de 1917 declara la guerra a las potencias centrales.

Los tratados secretos y las promesas

Comenzada pues la guerra, se abren negociaciones abiertas o secretas, con promesas o amenazas, para acercar a otros países a cada bando, o asegurar su benévola neutralidad.

434

Por el tratado de marzo de 1917, Francia y Rusia acuerdan pautas para el control de Renania por la primera y de Polonia por la segunda (esto último no se cumplirá). En 1916 Francia y Gran Bretaña firman el tratado Sykes - Picot por el que acuerdan la división del Imperio otomano entre ellas; en definitiva, Gran Bretaña se quedaría con los principales campos petroleros. En agosto de 1916 se le prometía Rumania la totalidad de la Transilvania y gran parte del Banato de Temesvar (región de la cuenca del Danubio) y la Bucovina. A Japón se le entregaría la provincia China de Shantung entonces en la esfera alemana.

Italia jugó un papel ambiguo: por un lado tenía un pacto con Austria pero al mismo tiempo existían reclamos no satisfechos de larga data por las "terre irredente" (Trentino, Alto Adige o Tirol). En abril de 1915 firma con los Aliados el tratado secreto de Londres; por el mismo recuperaría esos territorios más Gorizia e Istria hasta el Quarnaro y el Norte de Dalmacia.

Terminada la guerra, recibe los territorios del Norte, pero no se le reconocen Fiume ni Dalmacia y mucho menos sus ambiciones expansionistas sobre Albania, la que será finalmente invadida en abril de 1939. Pero se crea el mito de la "victoria mutilada".

Otra "promesa" de importantes consecuencias posteriores

fue la llamada "Declaración Balfour". El 2 de noviembre de 1917, Lord A. J. Balfour, entonces Secretario de Relaciones Exteriores de GB, presionado por los sionistas y probablemente buscando que los ciudadanos judíos quitaran su colaboración a las Potencias Centrales, emitió una declaración dirigida a Lord Rotschild para que fuera puesta en conocimiento de la Federación Judía Sionista. Decía:

"El Gobierno de su Majestad ve con favor el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío y utilizará sus mejores esfuerzos para el logro de este objetivo, quedando claramente entendido que no se hará nada que pueda perjudicar los derechos civiles y religiosos de comunidades no-judías existentes en Palestina, o los derechos y estatus político de que gozan los judíos en cualquier otro país" (1).

De esta manera se presentó en forma abierta en la política internacional el tema del sionismo, tema que fue luego mal manejado políticamente y que es la causa del incendio que consume a la Palestina actual.

Además, un año después Francia e Inglaterra emiten un comunicado conjunto referido a la libertad de los pueblos de Palestina del dominio turco, lo cual induce a los árabes a creer que tendrán pleno derecho a las tierras.

Debe estudiarse si una consecuencia grave de la declaración Balfour fue alentar y acentuar posteriormente la perversa creencia de que los judíos habían sido una pieza importante en la derrota alemana.

El fin de la guerra

Tras la revolución de Octubre de 1917 (o Noviembre según el calendario), las autoridades comunistas declaran un ce-

(1) Thompson, David; Europe Since Napoleon; Penguin Books, Londres, 1978, pág. 629.

se unilateral de hostilidades, firman el armisticio con las Potencias Centrales el 15 de diciembre en Brest – Litovsk y en el mismo lugar el tratado de paz el 3 de marzo de 1918. Por el mismo, Rusia reconoce la independencia de Finlandia y Ucrania, y renuncia al control de Letonia, Lituania, Estonia y gran parte de Bielorrusia. Este tratado será luego desconocido por los aliados al fin de la guerra.

Bulgaria firma el armisticio de Salónica el 29 de setiembre de 1918.

Turquía, habiendo perdido casi todo el vasto imperio otomano, y temerosa de un ataque aliado sobre Estambul, firma el armisticio en Mudros el 30 de octubre de 1918, con una serie de concesiones, particularmente la libertad de navegación por los estrechos.

Con respecto a la desintegración del imperio austro-húngaro, el primer signo fue una virtual separación de ambos reinos. Firman el armisticio de Villa Giusti el 3 de noviembre de 1918; Hungría es ahora una república.

Bajo fuerte presión de los socialistas, El Kaiser abdica el 9 de noviembre de 1918 y se asila en Holanda (junto con él toda la sucesión real), país neutral en la Gran Guerra, que con buen criterio se negará a entregarlo para ser juzgado. Alemania es también una república. Nadie le dio importancia, pero ese día murió el Segundo Reich, fundado por Bismarck en 1871 (el Primer Reich fue el Sacro Imperio Romano Germánico del 972, abolido por Napoleón en 1806).

Este hecho merece una consideración especial. Como en todas las monarquías constitucionales actuales (Gran Bretaña por ejemplo), el Canciller o Primer Ministro (Reichkanzler) era la cabeza del gobierno. Pero el Emperador representaba a la Nación Alemana. Desde el Sacro Imperio Romano Germánico las cosas eran así; la falta de esa cabeza nacional produjo una confusión de lealtades que llevó a Alemania al caos político, hasta que para su desgracia apareció

una nueva figura que prometió orientar los espíritus y recrear la grandeza germana.

Finalmente, tras largas negociaciones con Estados Unidos, Alemania firma el armisticio el 11 de noviembre de 1918, cesando todas las hostilidades.

Es importante observar el significado de esto último. Alemania no se rindió formalmente, firmó un armisticio antes de que ningún ejército enemigo hubiera ocupado ninguna parte de su territorio. A la inversa, sus tropas se estaban retirando en orden de territorios francés y belga, y volvieron marchando a sus cuarteles.

Esta circunstancia parece que influyó en la decisión de los Aliados de la Segunda Guerra de reclamar una rendición incondicional, lo que prolongó el conflicto causando una destrucción innecesaria. Tampoco escucharon a los grupos internos de resistencia, algunos muy importantes, obligándolos por razones éticas a combatir por Alemania hasta el final, sumándose a las fuerzas del nazismo.

435

Conferencia de paz de París

Se abre el 18 de enero de 1919, sólo con la participación de los aliados y sus asociados. Tema: las condiciones a imponer en los tratados de paz a firmar con las potencias centrales, y el reordenamiento político de la nueva Europa.

Antes de comentar los tratados de paz es necesario analizar la forma en que se dibujaron las fronteras en Europa, principalmente con el desmembramiento del Imperio Austro-Húngaro, nuevas fronteras que serán incluidas en los tratados de paz. No mencionaré aquí la disolución del Imperio Otomano por su escasa influencia sobre el futuro europeo.

En este tema de la nueva Europa influyeron diversos factores: por un lado el idealismo sincero pero ingenuo de Esta-

dos Unidos plasmado por su presidente, Woodrow Wilson en sus Catorce Puntos. Por el lado de los políticos europeos, el realismo de algunos y el resentimiento, el temor y la sed de revancha de otros.

Si bien se pensó que el problema de las nacionalidades debía ocupar un lugar preponderante, en definitiva se enfrentaron dos posibilidades: una, muchos y pequeños estados quizá inviables, y otra, crear estados que tuvieran posibilidades de supervivencia económica y de adecuada defensa, con factibilidades agrícolas e industriales. Dentro de esto, además, la imposición de otorgarles salida al mar a Polonia y a Serbia.

436

Con el desmembramiento del Imperio, la remanente Austria quiso integrarse a Alemania, idea que Bismark había rechazado en 1871 y lo mismo hicieron los Aliados en 1919. Nuevamente quedaban separadas las dos grandes poblaciones germanas y nuevamente también Hitler las unió en 1938 para crear la Großdeutschland; ideologías aparte, una idea interesante y viable.

Los tratados de paz

Al hablar de los tratados de paz de esta guerra es común referirse solamente a Versalles; pero en realidad fueron cinco tratados diferentes con cada uno de los vencidos.

Tratado de Versalles: de paz con Alemania, el 29 de junio de 1919. concebido en términos muy duros para Alemania, con reparaciones excesivamente onerosas y en cierta forma ofensivas para el honor nacional, que fueron causa de resentimiento y las semillas de la futura guerra.

El antecedente es que en enero de 1918, convencido del rol importante que cumpliría Estados Unidos al fin de la guerra, el presidente Wilson redacta sus 14 Puntos; en febrero agrega "Cuatro Principios", en julio "Cuatro Finalida-

des" y lo completa en setiembre con "Cinco Aspectos Específicos". El conjunto prometía un tratamiento benévolo y justo en la relación entre vencedores y vencidos.

Cuando en setiembre de 1918 Alemania toma conciencia de la imposibilidad de la victoria, pero sí de una derrota con funestas consecuencias, decide tomar contacto con Wilson para llegar a un armisticio sobre esos puntos. Wilson accede y el 5 de noviembre se llega a un acuerdo para dar fin a la guerra. Pero lo que los alemanes no supieron hasta el final es que ingleses, belgas y franceses habían impuesto cambios de último momento en las condiciones.

En definitiva, el subsecuente tratado de paz no fue negociado entre las partes sino impuesto por los vencedores, dejando una secuela de resentimientos. Alemania había sido engañada, y a partir de entonces nadie negaría que todos los males subsecuentes en la nueva república fueron culpa de Versalles. Además, que el ejército alemán no había sido derrotado en el campo de batalla, sino apuñalado por la espalda por los republicanos, los socialistas y los judíos.

Entre otras cosas, cedía Eupen-et-Malmédy (les cantons rédimés) a Bélgica (estaba en poder de Prusia desde 1815), Alsacia y Lorena a Francia (ocupados por Prusia en 1871), se desmilitarizaba el territorio alemán al Oeste del Rin (Renania-Palatinado), cedía Memel a Lituania y parte de la Prusia oriental a Polonia dejando a Dantzig aislado, la rica región del Sarre sería administrada por los Aliados durante quince años, se le quitaban a Alemania todas sus colonias y debía ceder otras partes de su territorio a sus vecinos, en particular en Schleswig donde un plebiscito determinaría la frontera con Dinamarca. Tropas aliadas tendrán derecho a ocupar parte de la Renania, particularmente las cabeceras de puentes en Colonia, Coblenza, Mainz y Kehl. Se reducen drásticamente el ejército y la armada, se limita el armamento, se prohíbe todo tipo de fuerza aérea, se prohíbe la conscripción y se disuelve el Estado Mayor General. Fundamentalmente se le impone a Alemania una carga de reparacio-

nes por daños de guerra, tanto en efectivo como en especies, que resultaría irreal e imposible de cumplir.

Hubo voces que se alzaron contra la redacción del tratado; el mismo Lloyd George buscó atenuar los términos, pero solo logró crear resentimientos en Francia.

John Maynard Keynes escribió: “..una paz duradera dependería de la rapidez con que el acuerdo permitiera que se restablecieran el comercio y la manufactura y creciera el empleo. En este sentido, el tratado debería ser un instrumento dinámico, no una forma de venganza” (2).

Un político comentaría: “esto no es un tratado de paz, solamente un armisticio por veinte años”. No se equivocó.

Dentro de este tratado, Japón salió bien. Obtuvo las islas del Pacífico al Norte del Ecuador que pertenecían a Alemania y el territorio arrendado de Shantung. Pero en la esfera menos tangible del prestigio y la autoestima, sufrió un percance que tendría graves repercusiones. Los representantes de Japón en Versalles querían que la conferencia de paz se declarara a favor de la igualdad racial en el mundo nuevo que se estaba construyendo. Encontró una cerrada oposición del representante australiano, quien manifestó: “si se reconoce la igualdad de razas en el preámbulo o en alguno de los artículos del convenio, yo y mi pueblo abandonamos la conferencia con armas y bagajes”.

Posteriormente, el prestigio japonés sufriría otro golpe: la conferencia de Washington de 1921 que estableció las proporciones/limitaciones en la construcción de acorazados entre EUA, GB y Japón. Este último propuso una relación de 10:10:7, pero fue forzado a aceptar 5:5:3 con algunas garantías de no construir nuevas bases navales por parte de las otras dos. Manteniendo estas proporciones en la conferencia de Londres de 1930, hubo sectores militares japoneses que consideraron que la guerra con EUA había comenzado en ese momento.

Tratado de San Germán: de paz con Austria, el 10 de septiembre de 1919. Desmembramiento del Imperio; nacen la futura Yugoslavia, Checoslovaquia, Hungría sobre la base de un reparto étnico que no se aplica para los alemanes de los Sudetes ni del Tirol Sur. Otra gran causa de futuros conflictos.

Austria debió ceder a Italia Trieste, Istria y el Tirol hasta el paso del Brennero; a Checoslovaquia, Bohemia, Moravia, la Silesia austriaca y partes de la baja Austria; a Rumania, la Bukovina; a Yugoslavia, Bosnia, Herzegovina y Dalmacia.

Tratado de Neully: de paz con Bulgaria, el 27 de noviembre de 1919. Cede territorios a Grecia y a la futura Yugoslavia. Pierde su salida al Mediterráneo por el mar Egeo.

Tratado de Trianon: de paz con Hungría, el 4 de junio de 1920. Perdió la mitad de su territorio y gran cantidad de magiares quedaron en estados con los que no tenían ninguna vinculación étnica.

Tratado de Sevres: de paz con Turquía, el 10 de agosto de 1920. Reflejó una de las políticas de desmembramiento territorial más radicales. Desde Irak a Egipto, nació una multitud de pequeños estados.

Las consecuencias

Para empezar, bastaría comparar las fronteras del Imperio Alemán hasta 1918 con las de la República de Weimar que lo sucedió; la nación germana (3) quedó distribuida en varios Estados.

La nueva Checoslovaquia fue un caso interesante de aplicación de los tratados. Combinó la industrial Bohemia con

(2) Johnson, Paul; *Tiempos Modernos*; Javier Vergara Editor; Buenos Aires 1988; pág. 39.

las agrícolas Eslovaquia y Rutenia; se agregaron los Sudetes con población mayoritariamente alemana porque las montañas de Bohemia eran la única (¿?) barrera natural defensiva para el nuevo país.

Podemos anticipar que el regreso a la Madre Patria de esos alemanes de los Sudetes fue el pretexto de Hitler para la anexión de toda Checoslovaquia en 1938.

Yugoeslavia (en principio conocida como Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos) se formó con los ex reinos independientes de Serbia y Montenegro, el territorio de Croacia, las ex provincias turcas de Bosnia y Herzegovina y las provincias de Eslovenia y Dalmacia.

438 Se reconocieron los nuevos estados de Lituania, Letonia y Estonia.

El viejo reino de Polonia obtuvo autonomía como república independiente, recuperando territorios en poder de Rusia, Austria y Alemania. Su actitud política en los años de entre guerras fue agresiva.

La salida al Báltico de Polonia en la boca del Vístula implicaba quitarle territorio a Alemania, ocupado por alemanes, y dejar separada a Prusia Oriental.

Los años de la posguerra vieron en Europa una cantidad de pactos, tratados y alianzas que buscaban estabilidad, desarmamento y seguridad, en algunos casos egoísta, en general contra una Alemania vencida pero no destruida, cuyo potencial todos temían y a la que resultaba imposible cobrarle las reparaciones de guerra. El ambiente político y económico no fue nunca, digamos, ideal.

Finalmente, en 1921 fue fijado el monto de las reparaciones a pagar por Alemania en 132.000.000.000 marcos oro y el 26% del valor de sus exportaciones. Exigido por un ultimátum fue aceptado. Al año siguiente pide una moratoria

y Bélgica y Francia reaccionan enviando tropas a ocupar el valle del Ruhr, acción que no fue apoyada ni por GB ni por EUA. Esta ocupación durará hasta 1924, cuando se negocia un nuevo acuerdo de pagos. Pero la ocupación fue resistida civilmente con quites de colaboración que produjeron un efecto desastroso en la economía, con una inflación fuera de control.

En setiembre de 1926 Alemania se incorpora a la Liga de las Naciones; en 1930 se retiran las últimas tropas de ocupación en las zonas de los puentes del Rin.

Mientras tanto crecía en Alemania una figura con una extraña e indefinible habilidad política. Como primer punto y después de observar a Lenin, se había convencido de que resultaba difícil conquistar racionalmente a una nación culta como la alemana; era más fácil llegar al corazón y apelar a la sensibilidad, y lo logró. La falta de un rechazo generalizado interno puede atribuirse a que Hitler era racista, pero no clasista. El segundo punto, ya en 1924 escribió un libro, "Mi Lucha", en el cual expuso de manera abierta su pensamiento; nadie le creyó hasta que era demasiado tarde.

Desde el comienzo habla de la reunificación germana. De manera indirecta, y refiriéndose a la posibilidad de recuperar las colonias dice "...mientras no habite dentro de los confines de la Nación hasta el último alemán.." (4).

En cuanto al antisemitismo, si bien no es un aspecto fundamental de Versalles, merece un comentario. Alemania fue uno de los últimos países europeos en verse afectado por este virus (década de 1880?). Los judíos se sentían cómodos en Alemania, y tuvieron una notable influencia en el

(3) Téngase en cuenta que el concepto de nación es racial y no político.

(4) Hitler, Adolfo; Mi Lucha; Luz Ediciones Modernas; Buenos Aires 1939?; Capítulo 1, Mi Patria, págs. 10 y 11.

desarrollo cultural del país en la década de 1920. Pero la revolución comunista de 1919 en Baviera tuvo malas consecuencias en la opinión pública, porque la mayoría de sus líderes fueron judíos; justamente en Baviera, donde se estaba gestando el partido Nacional Socialista.

Pero el antisemitismo de Hitler tiene otro origen, en la Viena anterior a 1914, donde recibió la fuerte influencia de la prédica del pangermanista Geor von Schönerer (5).

Hitler es designado Canciller en enero de 1933, como una medida para mantenerlo "controlado"; dentro de sus propuestas conocidas, estaban repudiar el Tratado de Versalles, la reunificación germana, el rearme alemán, la limpieza étnica. A fines de ese año, Alemania se retira de la Liga de las Naciones. Nació el Tercer Reich.

Según lo mencionado anteriormente, en enero de 1935 se realiza el plebiscito del Sarre después de quince años de explotación por Francia; 90% votan por Alemania, 0,4% por Francia.

En mayo de 1935 se anuncia públicamente el rearme alemán. Sólo se escuchan tenues protestas; Versalles entraba en terapia intensiva.

Renania: en marzo de 1936 se envían tropas a ocuparla militarmente en abierta violación al Tratado de Versalles. La reacción es tibia y solamente Francia protesta. El mismo Hitler reconocería luego que, si Francia hubiera actuado militarmente las tropas alemanas se tendrían que haber retirado. GB fue un factor moderador.

En noviembre de 1936 se forma el eje Berlín-Roma y se firma el Pacto Anti-Comintern entre Japón y Alemania, al que un año después adhiere Italia.

El próximo paso, Austria. El Tratado también impedía la unión de este país con Alemania excepto que la Liga de las

Naciones lo aprobara. El escenario es preparado con una excelente campaña de agitación y propaganda. Se amaga un plebiscito, pero días antes, en marzo de 1938, Alemania invade y anexa Austria. Nace la Großdeutschland; le preocupa a pocos.

Que seguiría? Los Sudetes con sus 3.500.000 alemanes que "clamaban" por regresar a la madre patria. Checoslovaquia protesta, moviliza sus tropas y pide una conferencia con Francia, Polonia y GB para discutir el tema. En setiembre de 1938 se llevan a cabo reuniones en Munich, pero entre GB y Alemania. La resolución es pedir a Checoslovaquia que devuelva los Sudetes a Alemania, y de paso, parte del Teschen silesiano a Polonia. De esa manera se aplacaba a Hitler. Poco después Alemania invade a toda Checoslovaquia; pobre país, nacido en París en 1919 murió en Munich en 1938; renacería en 1945.

A todo esto, Francia se consumía en el fuego del Frente Popular, GB seguía una política de apaciguamiento y EUA se escondía en el aislacionismo: los problemas de Europa que los arreglen los europeos.

A principios de 1939, en marzo, Alemania obliga a Lituania a devolver Memel.

¿Alguien podía dudar de que los próximos pasos serían el Corredor Polaco y Danzig? Francia y GB se constituyen en garantes de la seguridad e integridad de este país, lejano para ellos y que nunca pudieron ayudar militarmente a tiempo.

En agosto de 1939 Alemania y Rusia firman un tratado de no agresión.

Alemania insiste en sus reclamos a Polonia, particular-

(5) Hitler, A: op. Cit., págs. 51 y sig.

mente su derecho a construir un camino y una red férrea extraterritorial sobre territorio polaco hasta la Prusia Oriental.

Finalmente, el 1 de setiembre de 1939 Alemania invade Polonia y ocupa la mitad occidental; el 3 de setiembre GB y Francia le declaran la guerra. De paso: Rusia invadió la mitad oriental de Polonia, pero nadie se dio cuenta.

Ese día fallece Versalles y sobre su féretro cae la última flor de los jardines de Europa. [: [+ :]]

Bibliografía consultada

- Allen, Louis; Japón: los Años de Triunfo (Apogeo del Sol Naciente); Ediciones Nauta, Barcelona, 1970.
- Enciclopedia Británica; arts. varios.
- Revista Alemana, Año 3, Nº 13/14, marzo de 1935.
- Putzger, F.W.; Historischer Weltatlas; Viene 1974.
- The Times Atlas of World History; Times Books Ltd.; Londres 1978.
- Lidell Hart, B.H.; History of the First World War; Pan Books Ltd., Londres, 1976.
- Lidell Hart, B.H.; History of the Second World War; Pan Books, Londres 1977.

POR FAVOR, RECÓRTE Y CONSERVE ESTOS DATOS ÚTILES



HOSPITAL NAVAL CIRUJANO MAYOR DR. PEDRO MALLO

CONMUTADOR

(Líneas rotativas)
4863-4080 y 4864-7899
Red SICO: 5300 y 5360
FAX: Conmutador con
derivación al Interno 5373

GUARDIA MÉDICA

4864-7199
Red SICO: 5333 Y 5338

ADMISIÓN Y EGRESO

(Internaciones y Altas)
4864-8883
Red SICO: 5371 Y 5372

ODONTOLOGÍA

4864-6205 Red SICO: 5315

CENTRO COORDINADOR DE LA DIBA

La Dirección de Bienestar de la Armada dispone de un Centro Coordinador con horario permanente ubicado en la planta baja de este Hospital Naval.

4864-7699 y 4864-8884
Fax permanente: 4864-7799
Red SICO: 5324 y 5433

HORARIOS DE VISITAS

Lunes a viernes
de 1600 a 1930
Sábados, domingos
y feriados
de 1000 a 1200
y de 1600 a 1930

TURNOS

4864-5899 4864-6199
4864-8006 4865-7450
Red SICO: 5470 y 5471

CANCELACIÓN DE TURNOS EN CONSULTORIOS EXTERNOS

0800-666-0860 (Gratuita)